

relieve. Afirmó que el autor demostraba tener un muy buen estilo para tratarse de su segunda obra. El lenguaje utilizado -continuó- era el correcto, sobre todo en la utilización de adjetivos y en la ausencia de palabras malsonantes que pudieran dar un toque de mal gusto al texto. Se paró a analizar someramente el personaje de Mercedes (en el que autor de la obra ha querido representar el rol que todas las madres juegan en la vida de sus hijos), explicando la sensibilidad con la que ha sido dotada. Y también hizo referencia a algunos capítulos, en los cuales recurrir a un vocabulario soez hubiera sido un recurso fácil, sin embargo el autor, huye de un lenguaje vulgar o excesivamente retorcido, para exponer los acontecimientos con todo lujo de detalles y unas expresiones muy cuidadas.

El turno de José Manuel Díaz Salazar, lo utilizó para hacer un recorrido por las actividades que Miguel de la Franca ha venido realizando en su trayectoria. Demostró tener gran cercanía al autor y un buen conocimiento de todos sus movimientos. Dijo sentirse halagado por estar nuevamente en una presentación de otro libro de su amigo y paisano Miguel Angel. Hizo referencia a la edición de esta obra, tanto al contenido interior como al esmerado diseño de la portada, mos-

Portada del libro de Miguel de la Franca



Miguel Angel Fanega ha firmado su segunda novela como Miguel de la Franca

trándose satisfecho de que al término del acto, pudiéramos salir todos paseando por la Plaza con un libro en la mano, más aún, teniendo en cuenta los tiempos que corren para la literatura.

Cerró el turno de intervenciones el propio autor. Manifestó haber realizado la obra con una enorme paciencia, modelándola a su gusto y controlando la edición para que todo saliera lo mejor posible. Agradeció, en primer lugar, la presencia de todos los amigos y familiares que se congregaron en la Casa de Cultura en un día tan especial para él y a los componentes de la mesa que presidió el acto, pero -dijo- que faltaban dos personas muy importantes, su padre, Agustín Fanega -a quien ha dedicado la obra- y su suegro, Julián García Consuegra.

Algo emocionado por el recuerdo siguió explicando el por qué de firmar el libro como Miguel de la Franca. Algo, en palabras de Miguel Angel, que venía meditando mucho tiempo, pues es parte de un apellido suyo que estaba cayendo en desuso y como homenaje a su madre además de considerarlo como más literario, decidió adoptarlo, "al fin y al cabo, es el principio y final de mi nombre completo", manifestó nuestro paisano.

Sin lugar a dudas, un valor añadido para nuestra publicación, que nuestro director adjunto tenga una segunda novela en el mercado, pues las firmas que componen nuestro periódico crecen al mismo tiempo que la calidad de Las Tablas de Daimiel.

Al término del acto, se procedió a la firma de ejemplares, que nuestro joven autor resolvió con gran paciencia.

Un vino español, en un céntrico restaurante daimieleño, puso fin a la presentación de "A cualquier precio".

Nuestra más sincera enhorabuena para el autor de esta novela, que estamos convencidos obtendrá el respaldo del público que se merece. Ya esperamos impacientes la tercera entrega de Miguel de la Franca.

